

El obispo realizó la visita *ad limina* el pasado enero



Foto: Vatican Media

El pasado 24 de enero, el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, comenzó la visita *ad limina apostolorum* junto al cuarto grupo de obispos españoles que visitan al Papa este curso. Junto a don Gerardo, visitaron Roma el resto de obispos de la provincia eclesiástica de Toledo, los de la provincia eclesiástica de Valladolid, de Madrid y el arzobispado castrense.

Ha sido la primera visita *ad limina* de don Gerardo como obispo de la diócesis de Ciudad Real.

Estas visitas, denominadas *ad limina apostolorum* (a los umbrales de los apóstoles) la realizan todos los obispos cada cinco años. El grupo en el que la realizó don

Gerardo fue el cuarto y último grupo de obispos españoles para esta visita quinquenal que comenzó el pasado diciembre.

Con la visita *ad limina*, regulada en el Código de Derecho Canónico, los obispos presentan la situación de cada diócesis al Papa y celebran la fe y la comunión junto a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo.

La primera jornada, el día 24, comenzó con la eucaristía en el altar de la tumba de san Pedro, presidida por el cardenal Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid. Después, el grupo de obispos ha visitado el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, la Congregación para las Causas

de los Santos, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, y el Sínodo de los Obispos.

El segundo día, comenzó también con la misa, en este caso en la basílica de San Juan de Letrán, presidida por el arzobispo castrense, Juan Antonio Aznárez Cobo. Después, los obispos visitaron la Congregación para los Obispos, manteniendo otra reunión posterior en la Congregación para la Doctrina de la Fe.

El tercer día, 26 de enero, la misa fue en el templo de Santa María la Mayor. En esta basílica se encuentra el icono de *Salus Populi Romani*, una imagen de la Virgen María que

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]

cuenta con gran devoción entre el pueblo de Roma. Además, esta es la imagen ante la que reza el papa Francisco para pedir por sus viajes apostólicos.

Después de la misa, que presidió en esta ocasión el arzobispo de Toledo, Francisco Cerro Chaves, la jornada continuó con la visita a la Congregación para la Educación Católica y a la Congregación para el Clero. El trabajo concluyó por la tarde con una reunión en el Dicasterio para la Comunicación.

El 27 de enero la eucaristía se celebró en la basílica de San Pablo Extramuros, presidida por el obispo auxiliar de Madrid, Juan Antonio Martínez Camino. Después de la misa, los obispos visitaron los dicasterios para los Laicos la Familia y la Vida y para el Desarrollo humano integral. Para terminar la jornada, visitaron la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos y la Secretaría de Estado.

El día central de toda la visita *ad limina* es el encuentro con el papa Francisco, que se produjo el viernes 28 de enero. Antes, todos los obispos concelebraron la eucaristía en el Colegio Español de Roma, que presidió el obispo de Zamora, Fernando Valera.

Durante más de dos horas y media, el papa Francisco se reunió con el grupo de obispos, tratando distintos temas como la vida cotidiana de las diócesis y del obispo, la evangelización, los jóvenes, los pobres, las grandes ciudades, los pueblos pequeños, la colonización cultural ideológica y la pandemia. En resumen, una conversación que versó sobre los temas más actuales que afectan a la sociedad y, por tanto, a la Iglesia en su trabajo pastoral.

Los obispos, al término de la visita, destacaron que el encuentro con el papa Francisco se produjo con un estilo cercano, creyente, eclesial y que animaba continuamente a la misión.

Con el largo encuentro con el Papa, se cerraron unas jornadas en las que los obispos se pudieron informar sobre distintos temas en los dicasterios y congregaciones, así como explicar las acciones en cada una de las diócesis.



Foto: Vatican Media

¿Qué es la visita *ad limina*?

JUAN PEDRO ANDÚJAR CARAVACA

Desde diciembre del pasado año, varios grupos de obispos españoles han realizado la visita *ad limina* [*Apostolorum*], que literalmente significa «a los umbrales» [de los Apóstoles]. Se trata de una visita, regulada por el Derecho Canónico, que los obispos hacen al Papa cada cinco años en Roma, con el fin de rendir cuentas del estado de sus diócesis ante el sucesor de Pedro.

Esta tradición se remonta siglos atrás, y hunde su germen bíblico en aquellas visitas de san Pablo a Jerusalén, de las que da cuenta la carta a los Gálatas. Se iniciaron primeramente entre el episcopado italiano, para ser allá por el siglo XVI una práctica organizada por Sixto V mediante la constitución *Romanus Pontifex*. Y es en 1909 cuando adquiere su forma actual, con alguna modificación, bajo el pontificado de Pío X.

La visita *ad limina* tiene por un lado un carácter celebrativo y, por otro, una dimensión más operativa. Se trata de celebrar la fe y la comunión junto a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo. Es una verdadera confirmación del ministerio del obispo junto al Papa, una celebración de la comunión entre sucesores de los apóstoles y de las mismas Iglesias particulares, las diócesis, algo que se ha destacado

gracias a la eclesiología nacida del Concilio Vaticano II. Es la Iglesia entera que camina en un territorio la que «viaja» hasta el sucesor de Pedro, donde el obispo como pastor propio encabeza y representa a la misma. Es, por tanto, un signo de comunión, de vivencia compartida de fe, entre las iglesias particulares y aquella iglesia que preside en la caridad a las demás, la iglesia romana.

Y tiene ese otro aspecto operativo o funcional. Los obispos se reúnen personalmente con el Santo Padre y presentan ante él la situación en que se encuentran las diócesis. Todo ello se prepara con una serie de informes que tienen que ver con las distintas realidades diocesanas: el culto, la evangelización, el clero, los fieles, la vida religiosa, el seminario, la realidad social de los territorios, etc. Los prelatos pueden así recibir consejos e instrucciones, en lo cual participan los diferentes dicasterios, que equivalen a los ministerios de la Santa Sede que sirven al Papa en la organización y gobierno de la Iglesia Universal. Por un lado se actualiza el estado de la diócesis desde la última visita y se recibe un nuevo impulso para el siguiente quinquenio.

Carta de nuestro Obispo

Con Cristo fructifican las obras de nuestras manos

El evangelio de este domingo nos cuenta una doble experiencia de los discípulos y una doble enseñanza para nosotros.

La doble experiencia de los discípulos es la siguiente:

1. Solos ellos han salido a pescar, se han pasado la noche bregando y no han pescado nada. Estaban ellos solos, les faltaba Jesús

2. La presencia de Jesús que les infunde esperanza. Los invita a remar mar adentro y a volver a echar las redes, ellos le replican: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Dos experiencias que seguro que en algunos momentos de nuestra vida todos hemos tenido y que nos dan la misma enseñanza que a los discípulos:

Todos hemos tenido la experiencia de haber intentado conseguir algo que veíamos que nos faltaba a nivel personal y cristiano, una virtud que no teníamos, o hemos intentado quitar un defecto concreto, que nos hacía en la vida verdaderas malas pasadas, lo hemos intentado, hemos puesto esfuerzo en quitarlo, pero no lo hemos conseguido. Después de nuestro esfuerzo

que considerábamos difícil, cuando hemos contado con la ayuda del Señor, la hemos conseguido.

Es que sin Jesús no son posibles los milagros, nosotros solos no conseguimos lo que pretendemos pero, si contamos con él, él no nos va a evitar el esfuerzo por nuestra parte, porque cuenta con él, pero lo haremos llenos de entusiasmo y esperanza, sabiendo que sin él no lo conseguiremos, sea lo

desde la orilla porque es más cómodo y gratificante una

vida planteada y vivida a medias, sin querer tomarme en serio la fe que me exige, que me propone dejar determinadas cosas y comodidades y vivir la exigencia de la misma en



Jesús nos invita a remar hasta las profundidades

que sea, y con él vamos a conseguirlo, porque estamos convencidos de que él pone la mayor parte.

Cuando estamos cansados de luchar solos, de intentarlo solo con nuestras fuerzas, nos encontramos con Jesús que nos dice «rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca», o lo que es lo mismo, no te desanimes porque no lo hayas logrado tu solo, intenta lograrlo contando conmigo.

Ciertamente, cuando miramos nuestra vida rodeada de cosas, de deportes, de televisión, de amigos que

toda su profundidad.

Jesús, con el evangelio de Lucas que hoy proclamamos en la eucaristía, nos invita a remar hasta las profundidades de una vida planteada desde la fe, a ser valientes en un mundo de personas con miedo al compromiso, a tantas cosas, porque no terminamos de despegarnos de ellas y dejar que Cristo entre en nuestra vida y transforme nuestra vida, nuestras ilusiones y nuestras aspiraciones en lo que es el plan de Dios sobre nosotros.

Dejemos que las profundidades de la fe en Jesús nos muestren el verdadero sentido de una vida entregada a amar a Dios y a los hermanos, porque a medida que vamos viviéndolo así, vamos a descubrir que merece la pena entregarse más y más porque nos sentimos mucho más realizados y con mucho más sentido en nuestra vida.

No tengamos miedo a dejar entrar a Cristo en nuestra vida. Solo si salimos de la orilla de un cristianismo a nuestra medida y nos adentramos en la fe plena en Jesucristo, nos sentiremos transformados, el será la razón de nuestro actuar y nosotros sentiremos que hemos encontrado lo que buscábamos, lo que más y mejor llena nuestras vida.

No tengamos miedo a dejar entrar a Cristo en nuestra vida

personal para lograr algo positivo que nos faltaba o quitar algo negativo que teníamos, hemos podido comprobar que no lo hemos logrado.

Hemos sido nosotros los que lo hemos intentado, los que nos hemos esforzado y nosotros solos los que hemos fracasado, tanto en la tarea de adquirir algo bueno, como en quitar de nuestra vida algo negativo.

Por otra parte, ante una empresa personal o creyente dura y difícil, lo hemos rezado, hemos contado con Dios y le hemos pedido ayuda, y nos hemos sorprendido, porque la tarea

están a nuestro lado, nos sentimos bien, disfrutamos de esos momentos y nos hemos sentido bien, pero a la vez no nos hemos sentido satisfechos, porque nos damos cuenta que nuestra vida se está quedando en lo superficial, que busco solo lo que no me cuesta demasiado. Me estoy quedando a la orilla y no me atrevo a remar más adentro, y encararme con las profundidades de la fe, con las aguas profundas a las que Dios me llama, si quiero conseguir encontrar sentido a mi vida.

No vale con intentarlo siempre

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

«Una historia apasionante» triunfó en Manzanares el pasado diciembre

Una historia apasionante, es el nombre que el grupo *Entregado*, de la Unidad de Acción Pastoral (UAP) de Manzanares escogió para la obra que representaron durante los pasados días de Navidad.

Cerca de 750 personas pasaron por la parroquia de Altagracia en cuatro funciones para vivir desde cerca una gran puesta en escena basada en los diferentes personajes de la vida de Jesucristo.

Separado en diferentes escenas, cada personaje de la obra narraba distintos aspectos bíblicos relacionados con su vida, acompañados de un mensaje final por parte de Jesucristo que invitaba a la reflexión. El hecho de realizarse en el interior de la iglesia lleva al espectador a poder ahondar en el mensaje y poder meditar en ese mismo momento.

Con varias representaciones ya a sus espaldas, la característica principal de esta obra es que los actores de *Entregado* representaban con sus voces la vida del papel que representaban. En anteriores ocasiones, sus gestos y expresiones eran los que se encargaban de transmitir, pero ahora se ha sumado la importancia de sus propias palabras. Junto a



ellos, para formar un empaque perfecto a la representación de los distintos personajes de la vida de Jesucristo, la música ha tenido un papel protagonista. Un buen repertorio de canciones interpretadas en directo sirvieron para hilar y conducir al espectador por «una historia apasionante».

Desde el grupo *Entregado* de la UAP de Manzanares se seguirá trabajando para llevar el mensaje de la vida de Jesucristo tanto en las fechas navideñas como también en las de Semana Santa.

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Pedir ayuda

No parece exagerado intuir que el sencillo gesto de pedir es ya una muestra de humildad y de entrega. El que pide, al reconocer su necesidad, se está rebajando ante el otro y de alguna manera expresa su intención de poner su vida en manos del bienhechor.

Hay que desechar las opiniones de que los pobres exageran su necesidad para tocar los sentimientos y suscitar alguna ayuda. Ciertamente no podemos obviar esa situación de engaño por algunos caraduras, pero al tiempo hay que admitir que esa manera de proceder viene propiciada por nuestra vivencia de una solidaridad sensiblera y «de escaparate», que pretende más acallar la conciencia «del que da» que prestar una ayuda adecuada «al que pide».

También hemos de eliminar aquellos juicios temerarios de envilecer al pobre o desconfiar de

sus palabras. Quizás la clave reside en que algunos de nosotros nos resistimos a acoger con dignidad y acompañar con entusiasmo al necesitado. Quizás preferimos dar algo antes que compartir nuestro tiempo, porque huimos del compromiso de estar disponibles, prefiriendo la comodidad de entregar cosas, por ejemplo alimentos.

Es preferible, aún a riesgo de sabernos engañados, dar un voto de confianza al que humildemente «alarga la mano» y «baja la cabeza» para no sentir la vergüenza de mendigar. Un gesto de cercanía, una palabra de aliento, o cierta muestra de interés por su persona, le hará más fácil aceptar el duro trago de tener que vivir de la buena voluntad de la gente.

Por cierto, en no pocas ocasiones, el mismo acto de pedir manifiesta cierto heroísmo, particularmente cuando el necesitado

tiene que luchar también contra las trabas egoístas o burocráticas de nuestra sociedad acomodada. Recordad el valor del ciego Bartimeo: «Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más fuerte: Hijo de David, ten compasión de mí». (Mc 10, 48)

Por otra parte, no debemos olvidar que también los supuestos bienhechores estamos necesitados, si no de pan y de cultura, al menos del aliento y la compañía de Dios y de los semejantes. Nada de prepotencias y autosuficiencias. Nuestra vulnerabilidad nos hace más humanos y solidarios; porque, tal como decía el papa León XIII: «Nadie es tan rico que no necesite ayuda ajena, ni nadie tan pobre que en alguna forma no pueda ayudar a un semejante».

En fin, «pedid y se os dará... porque todo el que pide recibe». (Mt 7, 7)

Los tres planos del camino sinodal

Continuamos comentando los párrafos más importantes del Documento Preparatorio del Sínodo de los obispos. Hoy, el párrafo 27.

JUAN SERNA CRUZ

En la oración, reflexión y coparticipación suscitadas por la pregunta fundamental, es oportuno tener presente tres planos en los cuales se articula la sinodalidad como «dimensión constitutiva de la Iglesia»:

– El plano del estilo con el cual la Iglesia vive y actúa ordinariamente, que expresa su naturaleza de Pueblo de Dios que camina unido y se reúne en asamblea convocado por el Señor Jesús con la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio. Este estilo se realiza a través de la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la corresponsabilidad y participación de todo el Pueblo de Dios, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles, en su vida y en su misión.

– El plano de las estructuras y de los procesos eclesiales, determinados también desde el punto de vista teológico y canónico, en los cuales la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa en modo institucional a nivel local, regional y de la Iglesia entera.

– El plano de los procesos y eventos sinodales en los cuales la Iglesia es convocada por la autoridad competente, según procedimientos específicos determinados por la disciplina eclesiástica.

El párrafo 27 del Documento de la Secretaría del Sínodo sale al paso de una de las fatídicas preguntas que solemos hacer cuando oímos hablar sobre este proceso de escucha



y discernimiento comunitario; esa pregunta es: «¿Despertará realmente este camino una mayor vivencia comunitaria en la Iglesia?»; o también: «¿nos servirá realmente para crecer?»

Movido por esta preocupación, el proceso sinodal pide tener en cuenta tres planos en nuestra oración y en nuestra reflexión compartida. El primero es el plano de la vivencia habitual y sencilla de la comunidad dentro de la Iglesia, que se expresa en la participación en la eucaristía, en la fraternidad y en la participación de la vida y la misión. El Documento lo llama «estilo de sinodalidad», y significa sencillamente la vivencia normal de la comunión.

Pero este estilo y acento en la comunión eclesial, esto es, el Sínodo como revitalización de la comunidad cristiana (oración en común, escucha mutua, participación), no servirá de nada si no se traduce en un segundo plano, que es el de las estructuras. Las formas en que se organiza la Iglesia deben reflejar también su naturaleza comunitaria. El Documento

dice que «si no se encarna en estructuras y procesos, el estilo de la sinodalidad fácilmente decae del plano de las intenciones y de los deseos al de la retórica». El estilo comunitario que es vivencia habitual de la Iglesia debe reflejarse también en la forma de organizarse, de actuar y de decidir.

Finalmente, el Documento se refiere a un tercer plano de «eventos sinodales», que son todas las acciones convocadas por la Iglesia y reconocidas como encuentros sinodales (por ejemplo, la reunión de los obispos que se celebrará al final del proceso sinodal en el otoño del año 2023). El Documento afirma que estos encuentros serían una formalidad vacía si no están animados por un estilo sinodal vivido en la Iglesia.

Por tanto, para responder a la pregunta por el sentido del esfuerzo sinodal, que este proceso no quede solo en buenas intenciones depende de nuestra adecuada disposición interior, y de nuestra vivencia habitual de la comunidad eclesial, traducida en formas de actuación.



Estamos llamados a la unidad, a la comunión y a la fraternidad (...) Por eso, caminamos juntos en el único Pueblo de Dios, para hacer experiencia de una Iglesia que recibe y vive el don de la unidad, y que se abre a la voz del Espíritu

Papa Francisco

Acompañar en el sufrimiento

El 11 de febrero, festividad de Ntra. Sra. de Lourdes, celebramos la Jornada Mundial del Enfermo, que tiene otra fecha en la que se vuelve a recordar la realidad de la enfermedad, el próximo 22 de mayo, con la Pascua del Enfermo. Francisco Guerrero es delegado de Pastoral de la Salud en nuestra diócesis. Nos habla sobre «acompañar en el sufrimiento»

FRANCISCO GUERRERO GONZÁLEZ

Acompañar a quienes sufren como consecuencia de la enfermedad es una obra de misericordia y una finalidad fundamental en la Pastoral de la Salud. Por ello, la campaña del enfermo, que transcurre entre el 11 de febrero y el VI domingo de Pascua (22 de mayo) de este año 2022, pone de nuevo el acento en la importancia de «acompañar en el sufrimiento».

Desde este supuesto comparto mi experiencia en el hospital de Ciudad Real, recuperando la memoria de un «encuentro agradecido».

Paso a la habitación donde está María (nombre ficticio) en una visita ordinaria. Ha pedido la comunión. Antes de entrar veo al hermano que está ese fin de semana con ella. Me dice que han vuelto porque María tiene una celulitis en la mano que les está costando controlar. María está muy baja de defensas. Me sorprende su estado físico. Tiene la cabeza rapada y su expresión es especialmente triste. La saludo. Entablamos una larga conversación sobre su estado y sobre la situación familiar. Ha tenido que dejar a los niños con los abuelos. Son pequeños y recordarlos le produce mucha nostalgia. Hago silencio. Sus padres son mayores y conocen la gravedad de la enfermedad porque ella se lo ha contando poco a poco. Creo que es mejor así, dice María. Por lo que veo en el hospital estoy de acuerdo contigo, contesto. La experiencia de los silencios sobre la enfermedad entre los enfermos y sus familiares generan mucha angustia en ambas partes. Es el llamado «pacto de silencio», no siempre fácil de gestionar.

Continuamos hablando un buen rato, ahora de sus gustos y aficiones. En un momento amplió la conversación recordándole que es una mujer creyente. Creo que me entenderás, le digo. Hay muchas personas buenas a tu lado. María hace un repaso verbal de su familia y del personal sanitario que la atiende. Estoy convencido, continúo, de que Dios te está ayudando en ellas. A veces lo buscamos sin saber cómo acudir a él y se nos pasa por alto lo

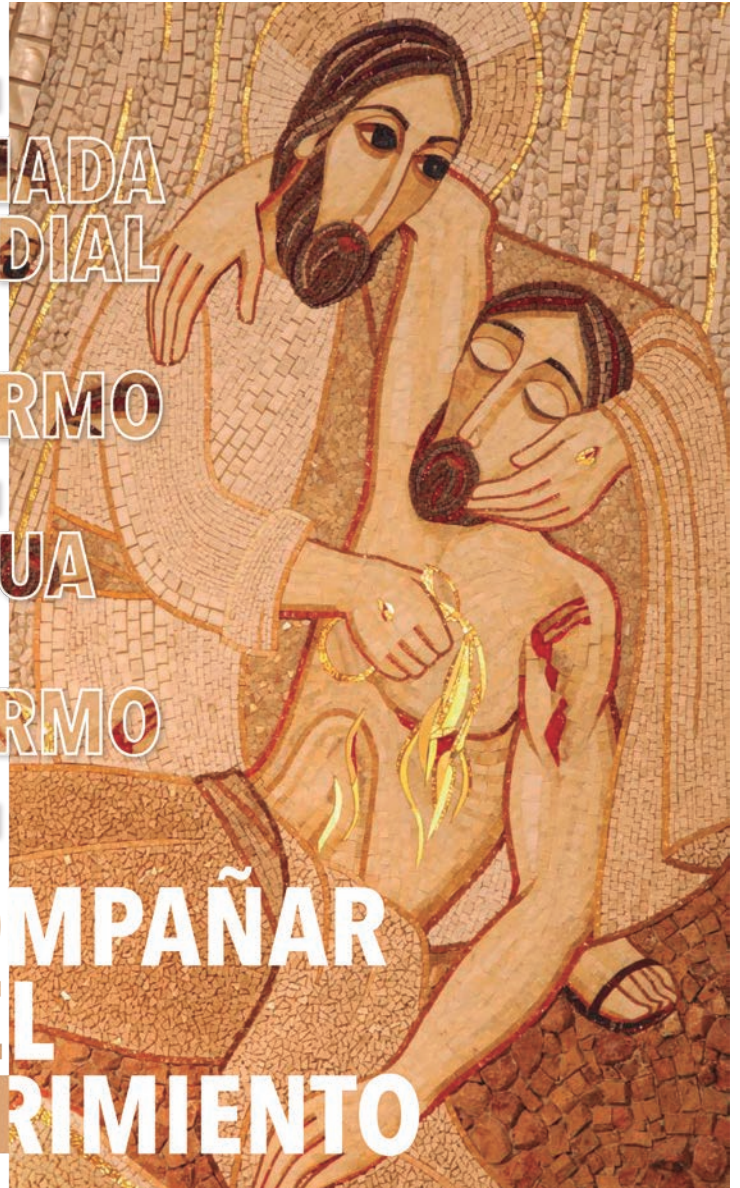
11 FEBRERO

JORNADA
MUNDIAL
DEL
ENFERMO

22 MAYO

PASCUA
DEL
ENFERMO

ACOMPañAR
EN EL
SUFRIMIENTO



cerca que está. María asiente y expresa su agradecimiento. Terminamos rezando juntos. Le doy la comunión. María, me alegro de haber compartido contigo este rato. Hasta mañana. Ella queda en silencio en actitud de oración. Con la mirada me dice: De acuerdo.

He procurado transcribir lo mejor posible esta visita a la que llamo «encuentro agradecido». Es verdad que no es fácil aguantar el tipo cuando te encuentras con una persona tan «despierta» como María. Sin embargo, son enfermos así los que nos llevan de la mano para que la respuesta no sea rutinaria, sino que se acerque lo más posible a la realidad global (holística) de la persona a quien visitas. Es nece-

saria mucha empatía para acompañar a los enfermos. La consolación, si es sincera, lleva implícita la actitud de «pisar el mismo suelo» de la persona que sufre. Una de las preocupaciones de los capellanes en el mundo del hospital es la de saber confortar al enfermo y a su familia, y saber hacerlo con discreción. Saber entrar en la habitación, saber estar, y saber salir. Aunque el enfermo vaya a ser dado de alta ese mismo día, debemos tratar con él como si fuese no la última, sino la penúltima visita. De tal forma que lo que digamos o hagamos siempre forme parte de un «proceso abierto»: el acompañamiento de quien pide la atención religiosa en el hospital.

La fuerza del cuidado.

Mujeres, economía, trata de personas

El próximo martes celebraremos la memoria de santa Josefina Bakhita, la santa que motiva la Jornada mundial de oración y reflexión contra la trata de personas. Antonia Pérez Cabrera, religiosa adoratriz que pertenece a la Delegación diocesana de Migraciones y que trabaja con víctimas de la trata, nos habla sobre el problema.

ANTONIA PÉREZ CABRERA, AASC

Cada 8 de febrero, memoria litúrgica de Santa Josefina Bakhita, celebramos la Jornada mundial de oración y reflexión contra la trata de personas.

Este año reflexionamos sobre la fuerza del cuidado, que tiene rostro femenino, porque la mujer es agente de transformación desde el cuidado de las personas y la casa común.

Según Naciones Unidas, en el año 2020, las mujeres y niñas representan el 72 % de las víctimas de trata, porcentaje que aumenta significativamente en la trata con fines de explotación sexual; un mercado que genera millones de beneficios a los explotadores. La trata convierte a las personas en mercancías, en objeto de compraventa.

Santa Josefina Bakhita, nacida en Sudán en 1869, sufrió durante trece años esclavitud y sometimiento; experiencia que siguen viviendo hoy miles de hermanos y hermanas.

En la Delegación diocesana de Migraciones hemos formado un equipo de voluntarios dedicado al tema de la trata, con la finalidad de promover actos de sensibilización a nivel social y eclesial como



esta jornada, realizar talleres con adolescentes y jóvenes en centros educativos y parroquias, tener presencia en los medios de comunicación y redes sociales para denunciar y visualizar esta realidad, etc. Estamos a vuestra disposición para realizar cualquiera de estas acti-

vidades, contactando con María Antonia, religiosa adoratriz, en el teléfono 662 085 802.

Aunque queda mucho por recorrer ya nos hemos lanzado a este camino de misión compartida, de experiencia diocesana de Iglesia sinodal, de comunión.



Estamos a vuestra disposición para realizar cualquiera de estas actividades, contactando con María Antonia, religiosa adoratriz, en el teléfono 662 085 802

Oración del papa Francisco contra la trata

Santa Josefina Bakhita, de niña fuiste vendida como esclava y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles. Una vez liberada de tu esclavitud física, encontraste la verdadera redención en el encuentro con Cristo y su Iglesia; ayuda a todos aquellos que están atrapados en la esclavitud.

Intercede ante el Dios de la Misericordia de modo que pueda liberar a todos los que han sido amenazados, heridos o maltratados por la trata y el tráfico de seres humanos.

Lleva consuelo a aquellos que sobreviven a esta esclavitud, y enséñales a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza, para que puedan sanar sus propias heridas.

Intercede por todos nosotros: para que no caigamos en la indiferencia, para que abramos los ojos y podamos mirar las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de su dignidad y de su libertad, y escuchar su grito de ayuda. Amén.

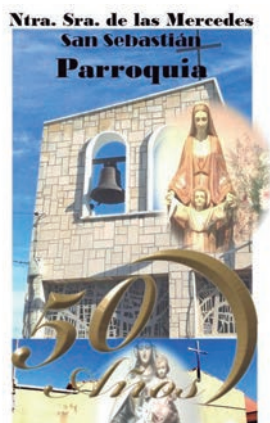
Cincuenta años de las Mercedes de Puertollano

El 20 de enero, comenzaron las celebraciones por el 50 aniversario de la creación de la parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes, de Puertollano.

La parroquia comprende los barrios puertollanenses del Carmen y de Las Mercedes, «cuyos vecinos más mayores recuerdan con cariño los inicios parroquiales, con el grupo scout y el coro», explican los misioneros claretianos, que son quienes atienden desde hace años la comunidad parroquial.

Uniéndolo a los dos barrios de la ciudad, las celebraciones del aniversario comenzaron con la festividad de San Sebastián en el barrio del Carmen, y concluirán con la celebración de la Virgen de las Mercedes el próximo 24 de septiembre.

Los sacerdotes explican que durante el año habrá «una mesa redonda con las experiencias de personas que vivieron aquellos momentos iniciales. Una charla de tema social y las celebraciones que expresen la vivencia del día a día de la parroquia y el agradecimiento a tantas personas que han estado colaborando y las que siguen actualmente haciendo realidad esta parroquia».



Lucas 5, 1-11: Estaban en la orilla del lago de Galilea, Jesús enseñaba a la multitud, después se adentraron en el lago y les pidió que echaran las redes para pescar.

Comentario: La humanidad tiene problemas crónicos. La violencia, institucionalizada en las guerras; la pobreza, generada por una economía injusta.

Para la celebración Por *Francisco Guerrero González*

V Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos. La palabra que hoy escucharemos nos habla de la llamada que Dios nos dirige para seguir echando las redes. A pesar de las dificultades, Él camina a nuestro lado.
- **1.ª LECTURA (Is 6, 1 - 2a.3 - 8).** Isaías narra una experiencia singular. Utiliza imágenes llamativas para señalar que Dios le ha concedido el favor de conocerlo, y cómo lo ha elegido para hablar en su nombre.
- **2.ª LECTURA (1Cor 15, 1 - 11).** Pablo hace memoria de los elementos centrales de la fe cristiana: Jesús pasó haciendo el bien, fue crucificado y sepultado, pero Dios Padre lo resucitó.
- **EVANGELIO (Lc 5, 1 - 11).** Jesús se reúne con sus discípulos. El miedo y las dificultades de la tarea han hecho mella en ellos. Saber que no están solos los reconforta y los devuelve a la misión llenos de valentía.
- **DESPEDIDA.** La misa termina. El próximo 11 de febrero, festividad de Ntra. Sra. de Lourdes, es el Día Mundial del Enfermo. *Acompañar en el sufrimiento* es el lema elegido para este año. Ese viernes, Manos Unidas nos invita al ayuno voluntario con ocasión de la Campaña contra el Hambre. Hagamos nuestras las necesidades del prójimo.

Oración de los fieles

S. Confiados en el Padre misericordioso, le pedimos:

- Por la Iglesia: para que, fortalecida por la presencia de Cristo, anuncie con valentía la alegría del evangelio. Roguemos al Señor.
- Por los que padecen hambre en el mundo: para que se promuevan leyes justas priorizando el bien de las personas por encima de intereses económicos o ideológicos. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos contagiados por el virus, por sus familiares, por quienes les curan y les cuidan y por otros enfermos que ven afectada su atención por la prioridad de atajar la pandemia. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad cristiana, nuestra parroquia: para que, atenta a las necesidades de las familias, sea un verdadero hogar de acogida, acompañamiento y servicio para ellas. Roguemos al Señor.

S. Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

Cantos

Entrada: Oh, Señor, envía tu Espíritu (CLN/252) **Salmo R.:** Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Fiesta del banquete (CLN/O23) **Despedida:** Ave María (CLN/333)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes 1Re 8, 1 - 7.9 - 13 • Mc 6, 53 - 56 **Martes** 1Re 8, 22 - 23.27 - 30 • Mc 7, 1 - 13 **Miércoles** 1Re 10, 1 - 10 • Mc 7, 14 - 23 **Jueves** 1Re 11, 4 - 13 • Mc 7, 24 - 30 **Viernes** 1Re 11, 29 - 32; 12, 19 • Mc 7, 31 - 37 **Sábado** 1Re 12, 26 - 32; 13, 33 - 34 • Mc 8, 1 - 10

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es